Breve historia del Parque Científico

Ángel Ferrández Izquierdo

Habida cuenta que ya había pasado un mes de 2007 y no teníamos noticia alguna sobre el futuro Parque Científico, envié al editor un artículo para llamar la atención a nuestras autoridades por la inexplicable demora. A raíz de la gozosa e imprevista noticia de D. Vidal, en La Verdad del viernes 2 de febrero, me he ratificado en su publicación, con las necesarias modificaciones, manteniendo intacto su espíritu inicial, donde hacía una somera revisión cronológica de los acontecimientos.

Hace exactamente siete años, cuando inicié mis primeras intervenciones, verbales y escritas, en pro de la construcción de un Parque Científico en esta región. La idea, evidentemente, no era nueva, pues como integrante del equipo del primer mandato del rector Ballesta, había tenido la oportunidad de conocer muy de cerca el Parque Tecnológico de Andalucía, en Málaga, y el Científico de Barcelona. En ambos casos quedé gratamente impresionado de su génesis y funcionamiento, así como de los beneficios que ambos estaban suponiendo en los respectivos sistemas de Ciencia-Tecnología-Empresa-Sociedad.

Eran los albores del año 2000, cuando, además, la Universidad de Alicante tenía ya muy avanzado su proyecto de ParkMed y me empezaba a embargar el desasosiego de que de nuevo llegábamos tarde. La idea, nada descabellada, parece que iba calando en determinados ambientes –léase INFO, y por ende, la consejería matriz (por entonces de Tecnologías, Industria y Comercio), hasta el punto que Price Waterhouse & Coopers fue la consultora seleccionada para el correspondiente estudio de viabilidad. La clásica rivalidad de las dos grandes urbes regionales, al amparo de sus respectivas universidades, invitaba a una decisión salomónica, apostando en primer lugar -lógicamente- por el entorno de Cartagena y por Fuente Álamo para su ubicación. El 30 de noviembre de 2004 el Parque Tecnológico de Fuente Álamo (PTFA) se convirtió en el primer (mejor, el único) Parque Tecnológico regional "y es un reflejo palpable de lo que la Región de Murcia, sus empresas e instituciones son capaces de aportar al resto del mundo en materia de I+D+i, y transferencia de know-how científico y tecnológico" (véase http://www.ptfuentealamo.com). Siga leyendo, y sorprendiéndose: "La excelencia de sus servicios, equipamientos, comunicaciones y telecomunicaciones, un entorno ecológico, su ubicación a 8 km del Aeropuerto Internacional de Corvera y la presencia de la Autovía Alhama-Campo de Cartagena, así como sus accesos, sistemas de gestión y mantenimiento de sus instalaciones, convierten al PTFA en el entorno idóneo para ubicar su empresa". [Busque el gazapo].

También Valverde, ya como superconsejero de Economía, Industria e Innovación, en la Gaceta SOST, número 54, de 17 de marzo de 2004, dirigiéndose a Europa, decía: "esta Región está dotada de unas instalaciones destinadas a la investigación y la transferencia tecnológica. Baste como ejemplo citar los diez centros tecnológicos, que dan apoyo a los sectores más destacados de nuestra economía, los centros Europeos de Empresas Innovadoras de Cartagena y de Murcia y los parques científico y tecnológico". [Busque el gazapo].

El programa electoral del rector Ballesta, para su segundo mandato, incluía el Parque Científico de Murcia (PCM) como uno de sus puntos fuertes y me consta que él, y su equipo, hicieron todo lo que estaba en sus manos, pero no contaron con el apoyo político necesario. El rector Cobacho cogió el testigo y ha puesto gran empeño en que la entelequia tome cuerpo. Aún así, el PCM pertenece a la APTE (Asociación de Parques Científicos y Tecnológicos de España).

Hay más, pues al buscar “parque científico de murcia” en Google, encontrará una nota de prensa del ayuntamiento, de 21 de enero de 2005, donde podrá leer “El Parque Científico Tecnológico del municipio de Murcia echa a andar”. Desde luego con muletas, pues dos años ha necesitado para dar el primer paso. Sea como fuere, el Consejo de Gobierno del 2 de febrero ha aprobado los estatutos y la creación de la Fundación Parque Científico. Nunca es tarde si la dicha es buena, aunque, lamentablemente y una vez más, las urnas han pesado más que las opiniones y deseos de los expertos.

Ángel Ferrández Izquierdo es catedrático de la Universidad de Murcia